

Velázquez es un genio de la pintura, no solo del siglo XVII, sino de todos los tiempos. Entró al servicio del rey, como ujier de cámara en 1627 y luego pasó a ser una de las personas de confianza, ascendiendo y teniendo diferentes cargos.

Uno de sus más famosos cuadros es el de *Las Meninas*, que desde que fuera terminado en 1656, hasta nuestros tiempos, ha sido uno de los cuadros más polémicos de la historia de la pintura, en él podemos encontrar un gran número de enigmas sin resolver, todos ellos planteados por diversos autores que han intentado darle al cuadro una solución.

El título del cuadro, tal y como hoy lo conocemos, no fue dado hasta 1843 y el responsable fue Pedro de Madrazo, cuando se realizó el catálogo del museo del Prado. En 1666 se hacía referencia a esta obra como *La señora Emperatriz con sus damas y una enana*. Veinte años después se encuentra otro título, *Retratada la Señora Emperatriz, Infanta de España, con sus Damas y Criados, y una Enana* y se añade original de Diego Velázquez pintor de cámara y aposentador del palacio donde se retrató a sí mismo pintando.

En 1734 se le menciona como *La familia del rey Felipe IV*. Este mismo año el Alcázar sufre un incendio y el cuadro es salvado; aunque sufrió ciertos daños, pudo ser restaurado gracias a Juan García de Miranda.

Para el análisis de esta obra hay que comenzar por la principal fuente conocida, Antonio Palomino, que en 1724 consiguió identificar a casi todos los personajes del cuadro, y para ello se basó en datos como la edad de la infanta Doña Margarita de Austria (unos cinco años), o la muerte de Don Diego Velázquez en 1660. Palomino llegó a la corte 18 años después de morir el pintor, y esto hace pensar que pudo tener contacto con algunos de los protagonistas de la obra. Además dispuso de otras dos fuentes, Juan Carreño de Miranda, pintor que colaboró con Velázquez y Juan Alfaro, que trabajó en el taller del magnífico pintor.

El texto de Palomino, en el libro *El Museo Pictórico y Escala Óptica* (1729) y más exactamente en la parte que titula Vidas, hace referencia a una descripción detallada y concreta de la identificación y disposición de los personajes, el reconocimiento de la sala y de los cuadros que hay en ella, así como la fecha de terminación de la obra.

En cuanto al espacio que intentó plasmar, sabemos por documentos reales que existió una estancia parecida a la que pintó Velázquez para el cuadro, a ella hace referencia Brown, era una habitación alargada en la que había un gran número de vanos y una serie de obras de otros autores. Esto lo plasma en *Las Meninas*, pero según los documentos, la habitación era más grande, lo que hace pensar que el autor dejó un espacio de la habitación sin pintar, que es quizá el espacio donde se sitúa el espectador.

En cuanto a los personajes, Doña Margarita de Austria, aparece en el centro de la composición rodeada por una serie de personajes: la menina Doña María Agustina de Sarmiento y Doña Isabel de Velasco, menina situada al otro lado en disposición de hablar. A la derecha del cuadro aparece un perro echado y dos personajes cuyo papel en la corte era el de entretener, María Bárbola y Nicolás Pertusato.

En segundo plano y con una iluminación de menor intensidad, otros tres personajes, Doña Marcela de Ulloa y un guardadamas a la derecha con el que está hablando y a la izquierda, según Palomino, Velázquez pintándose a sí mismo. Al fondo del cuadro, a la derecha, está situado José Nieto, aposentador de la reina en una puerta abierta.

Palomino nos da una descripción, pero surgen gran cantidad de interpretaciones y enigmas, como en que momento gira la escena, la finalidad del cuadro, qué se refleja en el espejo del fondo. No podremos saber la

verdad en su totalidad, pero sí aproximarnos.

En el caso del autorretrato del pintor, da lugar a la realización de un pequeño estudio, es importante desde el punto de vista entre el artista y el mecenas, así la consideración del pintor como artista y no como artesano, y es que Velázquez intentó immortalizarse. Pero esto que asegura Palomino, es quizás un deseo de dar un carácter noble a la pintura.

Hay también muchas opiniones sobre que es lo que está pintando Velázquez dentro de la obra, y una opinión extendida es la que dice que pinta lo que se está reflejando en un gran espejo delante de él, pero esta opinión se puede eliminar, puesto que el artista sujeta el pincel con la mano derecha y no hay elementos invertidos.

Otras opiniones dicen que pinta a la infanta y las meninas, o quizá que son los reyes los modelos, pero no hay documentación que nos confirme cualquiera de las teorías.

Unos dicen que lo que refleja el espejo del fondo, es la imagen de los reyes que están al otro lado del cuadro, donde se encontraría el espectador, y por lo tanto el artista estaría trabajando en los reyes.

El fallo quizás está en que muchas personas, entre las que yo me incluyo, creíamos que el espejo del fondo no era tal, sino un cuadro de los reyes, pero ahora ese dato introduce una gran controversia. Si fuese un cuadro, la imagen de los reyes debería ser algo más pequeña y si fuese un espejo, reciben más luz de la que debieran. Por otro lado no se ha encontrado ningún retrato de los reyes como ese supuesto cuadro, bien es verdad que se podría haber perdido.

La opinión de Palomino es que aquel elemento contradictorio es un espejo y que en él se refleja el tema que pinta en el lienzo Velázquez y que nosotros no vemos, o sea, los reyes que están posando para el pintor. Los reyes estarían por lo tanto colocados en el lugar del espectador cuando mira el cuadro. Esta opinión hoy está muy extendida, pero si fuese totalmente cierta, nos tendríamos que olvidar del estudio de la perspectiva. Aunque es cierto, que en época de Velázquez la perspectiva no cumplía una función didáctica y se empleaba para crear apariencias, en ese caso el cuadro estaría bien expuesto.

La respuesta es compleja y no hay documentación, así que sea cual sea la verdad, Velázquez quiso introducir a los reyes en la obra y que destacasen de alguna manera y lo consiguió.

Por supuesto esto no quedó así y muchos estudiosos han intentado y se sigue intentado, dar solución a ciertos enigmas. En el caso de Michael Foucault, hizo una descripción detallada de lo que se veía en el cuadro, e intentó crear relación entre los personajes de la escena y el espectador.

Pero no todos lo han dado tanta importancia, hay ciertas personas que no creen que la obra sea tan trascendental en cuanto al momento que se pintó o que se pintó, como es el caso de C. Justi o la opinión de Snyder, para el cual la obra es extraordinaria, pero no porque se refleje un momento intranscendente, sino por la calidad de la obra que hace que el público se sienta atraído hacia ella.

También hay un personaje que rompe con las interpretaciones más comunes y considera a *Las Meninas* como una obra maestra desde el punto de vista intelectual como de la técnica empleada, y es Tolnay. Este llega a una idea principal, el triunfo del arte sobre la artesanía. Además no es el único, otros comparten sus mismas ideas, como Emmers.

Otros como Brown, quieren encontrar en la obra el triunfo de la pintura, por lo tanto sería una teoría más intelectual y contraria a aquellos que piensan que el cuadro no es más que una simple instantánea. Según Brown, al representarse Velázquez en el mismo cuadro que el rey, ha intentado defender la nobleza de la pintura, pintura como arte liberal.

Un repaso sobre lo conocido de *Las Meninas* y de las distintas opiniones conocidas respecto a la obra, es lo que hace Enriqueta Harris. Esta da una opinión personal sobre que el cuadro tenía una finalidad política y pone en duda que se retratase a los reyes, al no haberse encontrado ningún cuadro semejante.

Estas son un ejemplo mínimo de las interpretaciones dadas a esta obra y sería imposible abarcarlas todas. La respuesta estuvo en su momento, en una sociedad determinada y por muchas interpretaciones que se den, nunca se podrá conocer la realidad absoluta.

Además de los enigmas del cuadro, habría que decir que es una obra maestra desde todos los puntos de vista, perspectiva, color, luz, composición. Esta obra incluso ha sido centro de atención para artistas ilustres como Goya o Picasso que volvieron a retomar el tema de la obra.

BIBLIOGRAFÍA:

BROWN, J., Imágenes de ideas en la pintura española del siglo XVII, Madrid, 1980.

BROWN, J., Velázquez. Pintor y cortesano, Madrid, Alianza, 1986.

FOUCAULT, M., Las palabras y las cosas, Mexico D.F., Siglo XXI, 1968.

HARRIS, E., Velázquez, Vitoria, Fundación Caja Vital, 1991.

MARIAS, F. y otros, Otras Meninas, Madrid, Siruela, 1995.

GUDIOL, J., Velázquez (1599–1660), Barcelona, Polígrafa, 1982.

LAS MENINAS

Nuria Caballero Morejón

Fuentes de la Hª del Arte

3º Historia del Arte 97/98

[Author ID0: at]

[Author ID0: at]

[Author ID0: at]

[Author ID0: at]

[Author ID1: at Fri Apr 6 16:33:00 2001]